

C.A. de Santiago

Santiago, veintidós de abril de dos mil veintiuno.

A loss folios 7 y 8: téngase presente.

**Vistos y teniendo presente:**

**Primero:** Que comparece el abogado don Ricardo Montero Castillo, en representación de Aguas CCU-Nestlé Chile S.A, quien interpone recurso de queja en contra del juez árbitro arbitrador señor Luis Villarroel Villalón, por las faltas y abusos graves cometidos al dictar la sentencia definitiva de única instancia de fecha 28 de noviembre de 2020, en los autos expediente rol N° 34.006, por revocación temprana del nombre de dominio, conforme designación del Centro de Resolución de Controversias de NIC Chile.

Explica que, de acuerdo a la Política de Resolución de Controversias por Nombres de Dominio.CL, el 10 de septiembre de 2020, su representada presentó una demanda de revocación temprana invocando un interés preferente por sobre su actual titular, respecto del nombre de dominio en Internet “aguaglacial.cl”, proceso ventilado ante el juez árbitro recurrido, en el que presentó diversas pruebas que acreditan su pretensión, destacando los registros marcarios “glacial”, “glaciar” y “glaciares” de su titularidad y sus páginas web vinculadas, además de su perfil “agua glaciar” en la red social Facebook, entre otros antecedentes, sumado a un cúmulo de laudos arbitrales que reconocen sus derechos previa y válidamente adquiridos sobre dichas expresiones y/o contienen los criterios y principios generales indispensables y esenciales para la adecuada resolución de la controversia.

Denuncia que, no obstante, en el fallo cuestionado, el juez árbitro recurrido rechazó la acción deducida, ordenando la mantención del nombre de dominio en su actual titular, incurriendo con ello en una serie de faltas o abusos graves que se traducen, a su entender, en una errada interpretación de la ley, una falsa apreciación de los antecedentes del proceso, y finalmente, en la omisión sobre la eficacia de los laudos arbitrales que aparejó, así como respecto de sus fundamentos.

Sobre el primer aspecto acusado, discurre que el sentenciador vulneró las prescripciones de los artículos 19 a 24 del Código Civil, en cuanto a la determinación del verdadero sentido, alcance y contenido del artículo 14 de la Reglamentación para el Funcionamiento del Registro de Nombres del Dominio.CL, lo que se plasmó en los motivos Décimo y Décimo Primero del laudo, desconociendo el genuino sentido de la ley de manera antojadiza y agravante a su parte, pues se limitó a citar las normas sobre el ejercicio de la libertad de expresión y de información, derechos válidamente adquiridos por terceros y



principios de competencia leal y ética mercantil, sin explicitar qué entiende por ellos y cuáles utiliza específicamente, descartando su infracción, pero omitiendo toda explicación relativa al razonamiento lógico, fundado en la equidad, que lo hizo llegar a dicha conclusión en relación con los antecedentes aportados al proceso, incumpliendo el árbitro con su deber de fundamentar sus decisiones.

En este mismo acápite denunciado, expresa que el sentenciador también yerra al interpretar el verdadero alcance de la normativa contenida en la Ley N° 19.039 sobre Propiedad Industrial, de la que no hace referencia explícita, al valorar las marcas “glacial”, “glaciar” y “glaciares” como débiles o susceptibles de nulidad, en atención a su supuesto carácter genérico o descriptivo, desconociendo por otro lado la no exigencia del uso real y efectivo de las marcas como un presupuesto de validez y eficacia de su derecho sobre ellas, siendo legítimo registrar una marca que no se usará en lo inmediato.

En lo tocante a la falsa apreciación de los antecedentes del proceso, invoca el considerando Décimo Tercero del laudo, a través del cual se establece el supuesto interés preferente que asiste al actual titular del nombre de dominio en disputa, únicamente conforme al principio “*first come, first served*”, desconociendo la fuerza probatoria de todos los antecedentes presentados por su parte para acreditar su interés preferente, aforismo que no puede ser considerado como rector en la materia sino que corresponde a una descripción técnica del funcionamiento del sistema de asignación de dominios y de aplicación residual restringida, sólo a aquellos casos en que las partes no acreditan derechos o intereses, o bien, los tienen, pero en igual valor.

Finalmente, en lo que respecta a la omisión del fallo en cuanto al análisis de los laudos arbitrales y su eficacia, sostiene que el abuso se verifica pues aquellas sentencias pueden valer para acreditar un hecho en un proceso posterior, en tanto servir como presunción de su contenido, en los términos del artículo 427 inciso primero del Código de Enjuiciamiento, y en ellas queda clara la postura de su parte sobre el interés preferente que ostenta al efecto.

Por lo anterior, pide a esta Corte que acoja el presente arbitrio procesal, aplicando la medida disciplinaria de amonestación al recurrido, además de invalidar la sentencia dictada, acogiendo la demanda y se le asigne el nombre de dominio pretendido.

**Segundo:** Que informando el señor juez árbitro Luis Villarroel Villalón, dio cuenta a esta Corte que ante él se substanciaron los autos arbitrales ya singularizados en el motivo anterior, en los que dictó sentencia rechazando la demanda de revocación, ordenando mantener el nombre de dominio



“aguaglacial.cl” en su actual titular, además de disponer que cada parte se haría cargo de sus costas.

Afirma que su decisión, fue el resultado de la aplicación de las reglas de la sana crítica y de su leal saber y entender, ya que, de un examen del nombre de dominio impugnado “aguaglacial.cl”, llegó en conciencia a la convicción que el demandante no logró demostrar un “interés preferente” respecto del nombre de dominio en disputa, que prevaleciera respecto del legítimo interés del demandado, amparado en el principio *“primero en llegar, primero en derecho”*, fundante del sistema de asignación de nombres de dominio, desarrollando y explicando las pretensiones de ambas partes, no pudiendo el revocante desvirtuar la prueba presentada por el demandado, la que tampoco objetó en la oportunidad procesal correspondiente, por lo que las graves faltas o abusos graves acusados no son tales, de manera que, desde luego, solicita el rechazo del presente recurso de queja.

En tal sentido, manifiesta en lo relativo a la errada interpretación del artículo 14 de la Reglamentación que se le atribuye, que la lógica y argumentación del fallo indica que la expresión “agua glacial” es de carácter genérico o descriptivo con relación a los servicios y productos que ofrece su titular a través del sitio web que se encuentra activo y en funcionamiento para promocionar servicios de comercialización de agua purificada, por lo que no es posible establecer que existe un uso ilegítimo, sino que uno coherente con el ejercicio de la libertad de expresión, de emprendimiento y de información, junto con los principios de la competencia leal y la ética mercantil, y que al ser “agua glacial” una expresión genérica y descriptiva de un tipo de agua, debe estar a disposición de todos aquellos oferentes que requieran describir ese producto o servicio, agregando que la libertad de expresión y de emprendimiento son principios rectores de nuestro sistema legal y constitucional, en especial en el ámbito de la propiedad intelectual, y por tanto, son notorios y de público conocimiento, no existiendo la necesidad y obligación de justificarlos o ahondar más allá en su aplicación.

En cuanto a la determinación del verdadero sentido, alcance y contenido de los criterios utilizados en la legislación de marcas, discurre que la controversia sobre asignación de nombres de dominio no es un juicio marcario, y que, de acuerdo con la Reglamentación de NIC Chile, dicho antecedente es uno más a ponderar, pero de ninguna manera el único o el más relevante, debiendo resolverse las contiendas de dominio de acuerdo con la equidad y la prudencia. Agrega que en el fallo se llegó a la conclusión que el registro marcario de la revocante “glacial” resulta ser genérico o descriptivo de algo, lo que en doctrina y jurisprudencia se califica como “irregistrable” o marca débil, por lo que al haberse



demostrado por el demandado que el nombre de dominio que se encontraba disponible, sin que fuese la suya una inscripción abusiva o de mala fe, sino que por el contrario, la marca invocada por el revocante ni siquiera es comercializada en nuestro país, difícilmente se podría concluir su intención fue aprovecharse de la fama o notoriedad de la marca del quejoso.

Sobre la falsa apreciación de los antecedentes del proceso que se le imputa, refiere que en ningún caso su decisión se redujo al principio *“first come, first served”*, sino que a lo largo del fallo se explicitaron las razones de prudencia y equidad que sirvieron de fundamento a la resolución, revisando no sólo los antecedentes proporcionados por las partes, sino que todos los necesarios para conocer los hechos y dirimir fundadamente el conflicto, de acuerdo a lo prescrito en el artículo 637 del Código de Procedimiento Civil.

Termina señalando que, la imputación sobre la omisión del análisis específico respecto a la eficacia de los laudos arbitrales acompañados por la actora, no configura en ningún sentido una causal de falta o abuso grave susceptible de recurso de queja, destacando además que las sentencias tienen efecto relativo conforme el inciso segundo del artículo 3 del Código Civil, y en su criterio, los fallos en cuestión no eran aplicables ni equiparables con la situación reclamada, por cuanto sus marcas y nombre de dominio tienen un carácter genérico, derivando de un signo y palabra conocida “glacial”, que no es propia de su creación intelectual.

**Tercero:** Según está prescrito en el artículo 82 de la Constitución Política de la República, tratándose el ejercicio de la función disciplinaria, los tribunales superiores de justicia sólo pueden invalidar resoluciones jurisdiccionales “en los casos y en la forma que establezca la ley orgánica constitucional respectiva”. Esa ley, es el Código Orgánico de Tribunales, que en artículo 545 establece que el recurso de queja tiene por exclusiva finalidad corregir las faltas o abusos “graves” cometidos en la dictación de resoluciones de carácter jurisdiccional.

En consecuencia, el recurso de queja comporta primeramente una forma de ejercicio de la función disciplinaria, cuya procedencia está determinada por la comisión de faltas o abusos de carácter “grave”.

**Cuarto:** Que, aun cuando el remedio legal, en caso de acogerse el presente arbitrio, pudiera traducirse en la invalidación de una sentencia o resolución, nunca debe perderse de vista que el recurso de queja constituye esencialmente un mecanismo de control del cumplimiento de deberes ministeriales y, tanto es así, que puede traducirse en la imposición de sanciones disciplinarias.

De esa manera, sólo ante la constatación de infracciones de entidad mayor y de alta relevancia puede provocarse el efecto de anulación de lo decidido por un



juez, por lo que el presente recurso no significa la apertura de una nueva instancia que permita a esta Corte como tribunal superior, revisar el mérito de la resolución impugnada, tal como si se tratara de una apelación.

**Quinto:** Que, según puede desprenderse con meridiana claridad de la parte expositiva de esta sentencia, las presuntas faltas o abusos que se imputan al juez árbitro no son tales, pues corresponden a divergencias de apreciación con aquellas que ha efectuado el sentenciador, o bien, constituyen discrepancias que dicen relación con la ponderación de los antecedentes probatorios realizada por el decisor, sin que se aproximen siquiera a los caracteres que han sido mencionados en cuanto a la gravedad que requiere este arbitrio.

En efecto, en cuanto a la errónea aplicación de la ley que se acusa como falta grave, reconducida a la eficacia del artículo 14 de la Reglamentación para el Funcionamiento del Registro de Nombres del Dominio.CL y a la normativa contenida en la Ley N° 19.039 sobre Propiedad Industrial, conforme las reglas de interpretación de los artículos 19 y siguientes del Código Civil, así como la falsa apreciación de los antecedentes del proceso que se denuncia, puede concluirse que ambas imputaciones que el recurrente atribuye al rechazo de su demanda, resultan a todas luces reproches sin sustento, desde que, en las conclusiones arribadas en los motivos Sexto y siguientes de la sentencia, no se aprecia que el juez recurrido hubiese actuado con manifiesta parcialidad, omitido intencionalmente antecedentes o hecho referencia a alguno que no hubiera sido incorporado por las partes al proceso.

Lo mismo puede sostenerse, en lo tocante a las supuestas omisiones que se reprochan sobre la ponderación conforme las reglas de las presunciones judiciales de los laudos que la revocante acompañó en la secuela del litigio, cuyos basamentos sólo demuestran su disconformidad con lo decidido en el laudo, y no con la existencia concreta de las infracciones que ameriten la procedencia de este recurso extraordinario, teniendo especialmente presente, además, la calidad de árbitro arbitrador del juez recurrido y el estatuto que lo rige al afecto.

**Sexto:** Que, como ha dicho reiteradamente este tribunal, el proceso de interpretación de la ley que llevan a cabo los juzgadores en cumplimiento de su cometido no puede ser revisado por la vía del recurso de queja, porque constituye una labor fundamental, propia y privativa de los jueces, a menos que en dicho proceso se advierta de forma manifiesta un razonamiento abusivo o que atente contra las reglas del buen uso de la razón en la construcción de los argumentos interpretativos, lo que no se verifica en la especie.

**Séptimo:** Que atendido lo expuesto en los motivos anteriores, el recurso de queja interpuesto debe ser desestimado.



Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los artículos 548 y 549 del Código Orgánico de Tribunales, **se rechaza**, sin costas, el recurso de queja deducido por don Ricardo Montero Castillo, en representación de Aguas CCU-Nestlé Chile S.A, en contra del juez árbitro arbitrador señor Luis Villarroel Villalón, en los autos Rol N° 34.006 del sistema de solución de controversias de NIC Chile.

**Regístrese, comuníquese y archívese**

**Rol Civil N° 14.042-2020 (Queja).**



Pronunciado por la Cuarta Sala de la C.A. de Santiago integrada por los Ministros (as) Hernan Alejandro Crisosto G., Antonio Ulloa M. y Abogada Integrante Paola Herrera F. Santiago, veintidós de abril de dos mil veintiuno.

En Santiago, a veintidós de abril de dos mil veintiuno, notifiqué en Secretaría por el Estado Diario la resolución precedente.

